



El antiguo huerto del convento de las Adoradoras, de titularidad privada y actualmente cerrado al público, invadido por la maleza. | ALMEIDA

El Ayuntamiento pide fondos a la UE para convertir Adoradoras en parque público

Opta al programa europeo de Acciones Urbanas Innovadoras con un proyecto de 6M€ para reverdecer La Vaguada que incluye la rehabilitación del antiguo huerto del convento

C.R. | SALAMANCA

Propiedad de la Fundación Caja Duero y tras dos décadas en las que se han planteado para él los más diversos usos, el huerto de las Adoradoras opta ahora a convertirse en un nuevo parque de la ciudad que amplíe el cercano Campo de San Francisco. El Ayuntamiento de Salamanca ha solicitado fondos FEDER de la Unión Europea para convertir este espacio de titularidad privada en una zona verde de carácter público. La iniciativa se incluye dentro de un proyecto más ambicioso incluido en el recién presentado Plan de Infraestructura Verde y que se centra en recuperar los paisajes escondidos vinculados a los antiguos cursos del agua que han quedado ocultos.

Aunque en el futuro se plantea "re-descubrir" otros antiguos regatos que fluían por la ciudad, el punto de partida es el antiguo arroyo de los Milagros. Con un presupuesto estimado de 6.021.180 euros, el Consistorio planea una transformación del espacio urbano vinculado a este afluente del Tormes que desapareció con la urbanización de La Vaguada de la Palma. Además de "renaturalizar" esta calle dotándola de un diseño ecológico, multiplicando su vegetación y recuperando el anti-

guo curso que seguían por ella las aguas pluviales, incluye la recuperación de espacios próximos de interés. Así, si como ha solicitado a través del programa Acciones Urbanas Innovadoras de la Comisión Europea, el Consistorio obtiene el 80% de los fondos requeridos para el proyecto —unos 4,8 millones—, ese dinero permitirá también transformar las laderas del Cerro de San Vicente para crear un gran parque urbano, y acondicionar los terrenos de las antiguas pistas del Botánico para abrirlos a las visitas y mostrar los restos del antiguo convento de San Agustín. Pero también adquirir o llegar con la fundación a un acuerdo de uso del huerto de las Adoradoras para transformarlo en una nueva zona verde abierta al público. Alberga-

Contempla la rehabilitación del Botánico para que puedan visitarse los restos del convento de San Agustín



rá un centro de interpretación sobre el Plan de Infraestructura Verde, que persigue transformar Salamanca en un municipio más sostenible con mayor simbiosis entre patrimonio y naturaleza. Los técnicos estiman que para acondicionar este espacio, que la administración local deberá adquirir o lograr su uso mediante un acuerdo con su titular, sería necesario invertir 1,2 millones.

Rodeado por un muro ciego y situado entre Ramón y Cajal y Las Úrsulas, el huerto de las Adoradoras fue el lugar elegido por la desaparecida Caja Duero para levantar un nuevo auditorio con 1.370 butacas. Así lo anunció en diciembre de 1999 el entonces presidente de la entidad, Sebastián Battaner. Previamente se habían desestimado hasta media docena de emplazamientos. Tras toparse con el rechazo a este proyecto de numerosas instituciones y colectivos, se encarga uno nuevo a los arquitectos Álvaro Siza y Juan Miguel Hernández León para que este espacio albergase la futura sede de su fundación. La idea tampoco caló y se paralizó totalmente con el rechazo por parte del Comité de Patrimonio Mundial de la Unesco en 2010. Desde entonces, no ha calado ninguna iniciativa para recuperar este espacio sin uso.

La reinvencción del arroyo de los Milagros

El desaparecido riachuelo se convierte en eje de una actuación con la que se quiere acercar el paisaje de ribera al casco histórico y convertir la ladera del Cerro de San Vicente en un nuevo parque de bancales

C.R. | SALAMANCA

Es posible pensar de manera diferente los espacios de la ciudad histórica y modificarlos a través de soluciones basadas en la naturaleza. Es el reto del proyecto para el que el Ayuntamiento de Salamanca ha solicitado fondos europeos y que toma como eje vertebrador el cauce de casi un kilómetro enterrado bajo La Vaguada de la Palma: el arroyo de los Milagros. No se trata de generar un canal de agua en una zona que acaba de ser reurbanizada, sino de incrementar la permeabilidad del pavimento para reaprovechar del agua de la lluvia con espacios de recogida y acumulación de agua, aumentar el arbolado y el matorral de ribera y sacar a la luz pequeños tramos del desaparecido afluente del Tormes.

La ambiciosa iniciativa para reactivar La Vaguada como un espacio más verde y sostenible afectará a una superficie de 81.507 metros cuadrados. De ellos, casi 33.000 constituyen el trazado de la calle, en la que se baraja la creación de humedales y de canalizaciones que recuperen el curso del agua, la plantación de árboles de gran porte, como olmos, y plantas aromáticas y pequeñas praderas.

Pero el proyecto quiere ir más allá y estrechar lazos entre ecosistema y patrimonio histórico. Así, enlaza con el plan para convertir en un gran parque urbano, arqueológico y cultural el Cerro de San Vicente, el tesoro en cuya cima se conservan restos del poblado protohistórico de la Edad de Hierro y en el que recientemente se han descubierto baterías francesas de la Guerra de la Independencia y estructuras del desaparecido convento benedictino. La intención es dedicar parte de la financiación europea al acondicionamiento de la ladera que recae hacia La Vaguada de la Palma y el Cerro de San Vicente. El Ayuntamiento reconstruiría las terrazas que la conforman. Esos bancales que generó hace siglos la comunidad cluniacense para ubicar sus huertas se recubrirían con vegetación intensa de frutales y matorrales, ejemplares que se regarían gracias a una infraestructura de recogida, acumulación, depuración biológica y redistribución del agua de lluvia mediante un sistema de bombeo. Vertebrando esa superficie de 13.728 metros cuadrados sobre la que se actuaría, se generarían senderos peatonales accesibles. Los accesos a este nuevo jardín botánico están previstos desde la calle Puenteillo de la Alberca y desde el Portillo de San Vicente.

Si al oeste de La Vaguada se alza la "cuna" de la ciudad con las cabañas de adobe del poblado de hace 2.600 años, al este se encuen-



La Vaguada, aún más verde y con 'micropaisajes' de agua

Más vegetación —con especies autóctonas—, canalizaciones que aprovechen la lluvia, pequeños paisajes de agua y una mejora de las sendas peatonales son algunas de las intervenciones que propone el proyecto para recuperar el curso del arroyo de los Milagros. | ALMEIDA



Un paseo hasta la 'cuna' de la ciudad

Una partida de 1,8 millones de euros se ha consignado en el presupuesto municipal para crear un nuevo parque público en las laderas del Cerro de San Vicente, que permita subir hasta el área arqueológica.

La intervención plantea la creación de canalizaciones y humedales en La Vaguada que aprovechen la lluvia

tra otro espacio de alto valor arqueológico, los terrenos de las antiguas pistas del Botánico. Después de que el alcalde y el rector firmasen el pasado 6 de mayo la cesión del solar por 25 años y que el pasado martes el proyecto recibiese el visto bueno, el Consistorio se encuentra en disposición de afrontar los trabajos de acondicionamiento de la parcela y la construcción de pasarelas para que este espacio se abra al público y se muestren no solo los restos del



Pasarelas sobre los restos arqueológicos

Casi 770.000 euros prevé invertir el Consistorio en el proyecto de acondicionamiento de los terrenos del Botánico para convertirlo en un nuevo atractivo turístico, con pasarelas sobre los restos arqueológicos. | ALMEIDA

convento de San Agustín, sino también del desaparecido colegio de Cuenca y del antiguo trazado urbano.

Tanto la intervención en el Botánico como la del Cerro de San Vicente cuenta con financiación en el presupuesto municipal de este ejercicio, concretamente se costearán con remanentes de 2018. Pero, si finalmente la administración local se hiciese con los 4,8 millones de euros de Fondos FEDER, las partidas procedentes del supe-

ravit que se habían consignado para acondicionar estos espacios podrían destinarse a otras iniciativas.

Por otra parte, esta reinvencción del olvidado arroyo de los Milagros contempla también una actuación en la confluencia de La Vaguada con la ribera. En el paseo de San Gregorio se plantea habilitar una desembocadura al Tormes por la que el agua de lluvia recogida y reaprovechada previamente llegue hasta el río.